Piccola Opera della Divina Provvidenza - Don Orione -

Figli della Divina Provvidenza Piccole Suore Missionarie della Carità

Roma, 30 setiembre 2020

Prot. TV/20.125 - MG 245/20

Queridísimos "Fratelli tutti",

un saludo y una benedición!

Se está acercando la fecha en que Papa Francisco nos hará el regalo de su tercera carta encíclica.

Como les hemos ya anticipado, queremos vivir esta fiesta de toda la Iglesia también como un momento de familia orionina unidos espiritualmente, con alegría, al Santo Padre.

Los imaginamos a todos ya en acción para organizar cómo difundirla, hacerla conocer, hacerla interesante para todas las personas que encuentran y por quieres entregan su vida.

Nuestro amor por el Papa nos impulsa a ser activos y creativos.

Mientras esperamos conocer el contenido específico de la nueva Encíclica, nos permitimos compartirles algunas líneas de un artículo de Andrea Tornielli, Director editorial del Dicasterio Pontificio para las Comunicaciones, publicado en la página de internet "Vatican news".

Vivimos en un tiempo marcado por guerras, pobreza, migraciones, cambios climáticos, crisis económicas, pandemia: reconocernos hermanos y hermanas, reconocer en quien encontramos un hermano y una hermana; y para los cristianos, reconocer en el otro que sufre el rostro de Jesús, es un modo de reconfirmar la irreducible dignidad de todo ser humano creado a imagen de Dios. Y es también un modo para recordarnos que de las presentes dificultades no podremos nunca salir solos, uno contra otro, Norte contra Sur del mundo, ricos contra pobres. O separados por cualquier otra diferencia excluyente.

"Con la tormenta -había dicho Francisco- cayó el maquillaje de aquellos estereotipos con los que enmascarábamos nuestros "egos" siempre preocupados por la propia imagen; y quedó al descubierto, una vez más, aquella (bendita) pertenencia común a la que no podemos escaparnos: la pertenencia como hermanos". El tema central de la carta papal es esta "bendecida pertenencia común" que nos hace ser hermanos y hermanas". (Aquí encuentran el artículo).

Permítannos, por tanto, volverlos a invitar a profundizar, promover y sostener el Magisterio ordinario de Papa Francisco. Es nuestro servicio a la unidad de la Iglesia. Cada uno y cada una de nosotros puede meditar anticipadamente sobre la fraternidad y la amistad social con todas las personas del mundo, preparándose a compartir los contenidos en las reflexiones comunitarias, en las que seguramente se organizarán entre diversas congregaciones o a nivel diocesano, pero también en los equipos pastorales y con todos los fieles laicos, tejiendo un provechoso intercambio con los medios de comunicación a nuestra disposición, participando en el diálogo ecuménico e interreligioso e interactuando con las Instituciones civiles y con las personalidades políticas.

La Providencia ha permitido también una curiosa coincidencia: el 4 de octubre, además de ser la fiesta de San Francisco de Asís, santo en el cual se inspira la carta, es también el XXVII Domingo del tiempo ordinario y el evangelio del día nos presenta la parábola de los viñadores infieles a los cuales el Patrón (Dios) les confió su amada viña (la creación). Ellos se creyeron patrones y que los frutos fueran sólo para el propio interés y provecho personal. iQué analogía fuerte con cuanto está sucediendo hoy en nuestra relación con la naturaleza y sus recursos! Es una ulterior ocasión para reflexionar.

El 3 de octubre está cerca y nuestro corazón está ya en Asís a la espera de la firma del Papa y el 4, nuestra mente estará atenta en internet a la espera del texto oficial para meditar (a las 12:00 hoya de Roma).

Los abrazamos a todos y animados por la "fraternidad y amistad social" a la que la Encíclica nos invita, rezamos los unos por los otros, y por todos aquellos con quienes compartimos nuestra casa común.

Fraternamente,

P. Tarcisio G. Vieira

Figli della Divina Provvidenza

Sr. M. Mabel Spagnuolo

Piccole Suore Missionarie della Carità

Sr. Qua Que sel Spagnowold



